

**La mirada femenina desde la diversidad cultural  
de Las Américas: Una muestra  
de su novelística de los años sesenta hasta hoy**

**Laura Febres (compiladora)**

**Caracas: Universidad Metropolitana, Tomo I 2008, 238  
páginas; Tomo II 2013, 351 páginas**

**María Elena González**

La mirada femenina desde la diversidad cultural: una muestra de su novelística de los años sesenta hasta hoy, es un grupo de investigación que funciona en la Universidad Metropolitana. Sus trabajos los compila la profesora Laura Febres, en el texto que aparece con el mismo nombre del grupo. Los trabajos son tan fructíferos que se publican en dos tomos. El primer tomo, aparece en el año 2008 y se ofrecen trece ensayos, donde se examinan con detalle diecinueve novelas, que versan sobre el tema del choque cultural y la forma cómo la mujer escritora lo asume, analiza, asimila o simplemente, lo evade, desde su óptica, utilizando todos los recursos que la invención, la imaginación, le ofrecen. Las escritoras utilizan su pluma para expresar en diferentes texturas que finalmente se entretrejen y mezclan, y manifiestan por una parte, los sentimientos de incertidumbre que representan la emigración, el exilio, y por la otra, la inmigración y la búsqueda de identidad. En ese devenir la esencia femenina se hace palabras y verbos.

El tema del exilio y la búsqueda de identidad, es reseñado por Ana María Velásquez, sobre la novela *Flores de un solo día*, de la escritora Ana Kazumi Stahl. En esta novela se entremezcla la diversidad, las diferencias culturales que unen y a la vez separan a los seres humanos, pero que finalmente, estos elementos se constituyen en parte de la cotidianidad, de la experiencia de cada ser humano que vive esas situaciones. Es a partir de los elementos nombrados anteriormente, que se construye el discurso en la novela *Flores de un solo día*.

Al respecto, Velásquez (2008) señala: “Esta novela refleja un proceso de hibridación cultural. Este término se define como la conjunción, en una persona, de dos, o más culturas, la de origen y la de adopción; culturas de las cuales se conocen ambas lenguas, religiones y costumbres y las cuales coexisten armónicamente” (p. 36).

El segundo volumen de la obra, aparece este mismo año, y en él se presentan doce trabajos, que versan sobre la misma temática del primer tomo. En esta oportunidad los tópicos de la emigración, el exilio, la búsqueda de identidad, no solamente son filtrados a través de la óptica de escritoras venezolanas, sino también, obras escritas por mujeres oriundas de otros países. Es decir, las imágenes de las miradas nativas y foráneas se fusionan en una sola, para describir, para narrar, para analizar, para intentar interpretar una realidad, como la que representa vivir en una tierra extranjera con todo lo que eso representa y además ser mujer. En su estilo particular, cada escritora, usa su pluma para esbozar en el papel los recuerdos de su tierra natal.